

Saber para conocer, conocer para construir: conocimientos tradicionales de construcción naval artesanal en la comunidad Wayúu, La Guajira, Colombia
Knowing to know, know to build: traditional knowledge of artisan naval construction in the Wayúu Community, La Guajira, Colombia

DOI: 10.26640/22159045.2021.570

Fecha de recepción: 2020-10-30 / Fecha de aceptación: 2021-06-20

Juan David Sarmiento Rodríguez¹

CITAR COMO:

Sarmiento Rodríguez, J. D. (2021). Saber para conocer, conocer para construir: conocimientos tradicionales de construcción naval artesanal en la comunidad Wayúu, La Guajira, Colombia. *Bol. Cient. CIOH*; 40(1): 115-119. ISSN impreso 0120-0542 e ISSN en línea 2215-9045. DOI: 10.26640/22159045.2021.570

RESUMEN

Los saberes arraigados a las personas y sus comunidades hacen parte del proceso de conocimiento que las constituyen y que se encuentran expresadas en las prácticas sociales, conformadas por elementos globales y locales, tácitos y explícitos. De esta forma, esta investigación busca conocer y distinguir la importancia que poseen los conocimientos tradicionales de construcción naval artesanal y navegación dentro de la comunidad indígena Wayúu en la Media Guajira colombiana, como conocimientos que se verán expresados a lo largo de los complejos técnicos a través de las técnicas y tecnologías de construcción. Así mismo, es fundamental empezar a comprender las embarcaciones como actores sociales, que tienen la capacidad de configurarse y de influir, a partir de las múltiples actividades sociales que se desarrollan dentro de la comunidad. Puesto que terminan siendo la síntesis de la vida social, no solo de los constructores sino de los pescadores, ya que en ella es posible evidenciar la existencia de unos conocimientos que les fueron transmitidos, ya sea por sus familiares o amigos. Todo esto se convierte en la expresión final de las relaciones culturales entre los objetos y sus creadores o portadores, permitiendo comprender el papel que cumplen estos saberes dentro de las comunidades y la importancia que poseen los conocimientos tradicionales.

PALABRAS CLAVE: La Guajira Colombia, Wayúu, construcción naval, conocimiento tradicional, tecnogénesis.

ABSTRACT

The knowledge rooted in people and their communities is part of the knowledge process that constitutes them and that is expressed in social practices, these conformed by global and local, tacit and explicit elements. In this way, this research seeks to know and distinguish the importance of traditional knowledge of artisanal shipbuilding and navigation within the Wayúu indigenous community in the Colombian Guajira Media, as knowledge that will be expressed throughout the technical complexes through of construction techniques and technologies. Likewise, it is essential to begin to understand boats as social actors, who have the ability to configure and influence, based on the multiple social activities that take place within the community. Since they end up being the synthesis of the social life not only of the

¹ Orcid: 0000-0001-6281-8164. Universidad Externado de Colombia. Correo electrónico: juandasarmiento96@gmail.com

builders but of the fishermen, since in it is possible to evidence the existence of knowledge that was transmitted to them either by their relatives or friends. All of this becomes the final expression of the cultural relations between objects and their creators or carriers, allowing us to understand the role that this knowledge plays within communities and the importance of traditional knowledge.

KEYWORDS: *La Guajira Colombia, Wayúu, shipbuilding, traditional knowledge, tecnogenesis.*

SABER PARA CONOCER

El saber, ese conocimiento tan innato a la naturaleza humana al momento de comprender las cualidades y relaciones de las cosas, al pasar los años ha sufrido una notable distinción por la modernidad científica, la cual ha construido una barrera entre los conocimientos “científicos” respecto a los tradicionales, otorgándole un mayor valor a uno sobre el otro (Santos, 2011).

De esta forma esta perspectiva del conocimiento científico-técnico llega a ser visto como aquel que se puede adquirir, almacenar y convertir, todo esto en una búsqueda de una mirada objetiva. Por su parte el conocimiento tradicional lo entiende como aquel que enfatiza en la actividad, en el quehacer, otorgándole un fundamento basado en la práctica. Esta mirada de la modernidad científica es refutada por Valladares y Olivé al plantear que:

"Mientras que la perspectiva objetivista del conocimiento asume que el conocimiento es una entidad objetiva que se puede codificar mediante procesos cognitivos e intelectuales y en la que claramente se distingue entre lo tácito y lo explícito, la perspectiva basada en la práctica enfatiza que el conocimiento se constata en la práctica, y que hay un continuo entre lo tácito y lo explícito; esto último significa que el conocimiento no es una entidad objetiva separada del sujeto y separada de la acción humana, sino que se trata de una práctica humana social y culturalmente constituida". (Valladares y Olivé, 2015. Pp. 70-71).

A partir de allí se desliga el conocimiento de aquellas nociones intelectuales que se le han querido dar al pasar las décadas y se traslada a lo que realmente es: una práctica humana, social y culturalmente constituida, la cual implica paralelamente diferentes formas de conocimiento, no solamente tácitos y explícitos, globales y

locales, sino también científicos y no científicos, lo que permite allanar la brecha que se había construido y volverle a dar la importancia que merecen los conocimientos tradicionales. Estos pueden ser entendidos como:

"Aquellos conocimientos que han sido generados, preservados, aplicados y utilizados por comunidades y pueblos tradicionales, como los grupos indígenas de América Latina, que constituyen una parte medular de las culturas de dichos pueblos, y tienen un enorme potencial para la comprensión y resolución de diferentes problemas sociales y ambientales". (Valladares y Olivé, 2015. P. 69).

De esta manera los conocimientos tradicionales son ante todo un acto de conocer como actividad humana, teniendo la capacidad de preservarse, transmitirse y resistir por sus miembros, comprendiendo así que lo teórico no se puede desligar de lo práctico. Convirtiéndose de esta manera en un cimiento de la cultural de estos pueblos.

De esta forma las prácticas son entendidas como sistemas dinámicos en los que se encuentran inmersos y relacionados unos agentes (humanos y no humanos), quienes son los que participan dentro de las prácticas a través de múltiples acciones como observar, construir, medir, cantar, probar, cazar, demostrar, oler, entre un sinnúmero de posibilidades y quienes interactúan no solamente entre ellos, sino a su vez, con el medio que los abarca. Así mismo, es fundamental comprender que dichos agentes humanos se encuentran constituidos por unos valores, unas representaciones, unas creencias y unos fines, que guiarán las acciones dentro de estas prácticas (Valladares y Olivé, 2015).

A partir de allí, Valladares y Olivé plantean algunas de las características que se encuentran presentes en los conocimientos tradicionales:

1. Dimensión práctica
2. Arraigo territorial
3. Carácter colectivo
4. Linaje u origen histórico
5. Dinamismo intergeneracional
6. Valor económico y socioambiental
7. Carácter oral-lingüístico
8. Matriz cultural
9. Expresión de un derecho colectivo

Cada una de estas características permite comprender cómo los conocimientos se comparten socialmente en el hacer, y cómo a través de estas dejan de ser individuales para configurarse a partir de lo colectivo, compartiendo tanto la disposición sociomaterial como la actividad en sí misma.

Así algunos de los elementos que configuran los conocimientos y las prácticas sociales se encuentran esbozados en el siguiente mapa mental:



Figura 1. Mapa mental de prácticas y conocimientos sociales.

A partir de allí es posible visualizar con mayor claridad la red de relaciones que existen en torno a un saber, en el que se encuentran unos agentes quienes poseen y portan los conocimientos tradicionales, no solo de forma individual sino colectiva; son quienes llevan dichas prácticas acabo por medio de unas creencias, valores y representaciones.

Esta relación entre lo individual y lo colectivo a su vez se encuentra mediado por la transmisión intergeneracional de estos saberes, en muchos de los casos a través del quehacer continuo y la oralidad, convirtiéndose en el medio de preservación, transmisión y resistencia de estos conocimientos al pasar el tiempo. A su vez dichos saberes no pueden ni deben ser desligados del

medio o entorno del cual forma parte, puesto que es en estos espacios donde los agentes interactúan entre ellos transformando y constituyendo una relación directa con su territorio.

Es necesario reconocer, por un lado, que muchos de estos conocimientos expresados en las prácticas poseen un carácter económico que es uno de los elementos que permite el desarrollo de las relaciones sociales y, por el otro, que dichos conocimientos se encuentran directamente vinculados a otros agentes como lo son los objetos, puesto que el acto de saber cómo y cuándo usarlos permite entender la capacidad de incorporarse e interferir que estos poseen en esta red.

Es en este punto en el que cobran sentido las aproximaciones a la cultura material dadas por algunas líneas disciplinares como la antropología ecológica, en la que es posible evidenciar conceptos como la tecnogénesis, que se constituye como la construcción técnica de las ecologías humanas y en la que se reconoce que "El énfasis prevaleciente sobre la materialidad obstruye nuestro entendimiento de los campos de fuerza y circulaciones de materiales que realmente dan lugar a las cosas y que son constitutivos de las redes de la vida". (Ingold, 2012. P. 2).

Ingold en esta cita reafirma el papel que poseen los objetos como agentes que constituyen e influyen directamente en las redes de relaciones y conocimientos, permitiendo entender cómo la significación y la agencia que se ha entendido únicamente como dada por los seres humanos también es ocasionada por los objetos y otros agentes. Dicha comprensión le permitió a Ingold al afirmar que:

"No hay ningún punto en la vida de los seres humanos, desde la cuna hasta la tumba, que no esté intimando con artefactos. Concluyen que sería un gran error separar un dominio de relaciones sociales o interpersonales del conjunto más amplio de las relaciones persona-artefacto y artefacto-artefactos dentro de los cuales están incrustados". (Ingold, 2012. P.2).

A partir de la anterior cita es posible comprender que no solo las prácticas sino a su vez el conocimiento y los saberes que se encuentran allí enmarcados están constituidos por la relación entre persona-artefacto y artefacto-artefactos. Permitiendo ampliar las miradas en torno a los saberes tradicionales y la red de agentes que la constituyen, lo que reafirma no solo su complejidad sino a su vez el papel que estas cumplen en sus comunidades.



Figura 2. Constructor naval Wayúu.

Conocer para construir

La comunidad indígena Wayúu actualmente es la más numerosa de Colombia y Venezuela, puesto que poseen un territorio ancestral binacional, esto se evidenció en los censos realizados en el

año 2005, en el que la población Wayuu era de 293.777 habitantes en Venezuela y 278.254 en Colombia (Guerra, 2018).

Es necesario comprender que para los Wayúu que viven en las costas, los ecosistemas marinos

son comprendidos como aquellos espacios cargados de agentes humanos y no humanos que se relacionan y que comparten aquel territorio en el que han navegado por tantas generaciones (Guerra, 2018). De esta manera es posible observar cómo aquellos elementos planteados anteriormente con la tecnogénesis se encuentran presentes y vivos en este territorio en el que existe una relación directa entre estos agentes y el espacio náutico en el que habitan, permitiendo así configurar la red de relaciones sociales que lo constituye.

Dicha red permite entonces entender la amplia cantidad de prácticas, saberes y conocimientos tradicionales que se encuentran en esta comunidad, entre ellas la construcción naval artesanal. Este es un conocimiento que es recibido generacionalmente y realizado por los constructores navales, figuras fundamentales dentro de este entramado social, donde sus saberes crean las embarcaciones con las que se navega y pesca.

Dichos saberes pueden ser evidenciados a partir del complejo técnico que surge por medio de su construcción, donde las embarcaciones nacen de una concepción, una idea concebida y heredada que les permitirá saber qué forma tendrá la embarcación, qué materiales de construcción necesitará, cómo estos se ensamblarán, etc. Todos estos como conocimientos que se van perfeccionando con la práctica.

Posterior a su concepción se realiza la obtención de la materia prima en su mayoría madera de ceiba blanca, que se tallará para ir transformando en la sección que se necesite y así, posteriormente, poderla ensamblar en conjunto con otros materiales. Cabe resaltar que cada uno de los procesos anteriormente mencionados requiere unos saberes específicos que parten desde qué herramienta utilizar en cada instante, hasta qué fase de luna es necesaria para cortar la madera y que esta cumpla las funciones que se precisen.

De esta forma es posible entender el nivel de complejidad y detalle que este conocimiento posee y, a su vez, la importancia social que la misma tiene, puesto que las embarcaciones no solamente les han permitido por décadas obtener algunos de sus principales recursos para alimentarse,

sino a que al mismo tiempo comunicarse con otros entornos terrestres y marítimos que por otros medios serían improbables. A partir de allí es posible percibir a las embarcaciones como agentes que tienen la capacidad de estructurar los complejos sociales existentes en la comunidad indígena Wayúu, convirtiéndose de esta forma en la expresión final de las relaciones culturales entre los objetos y sus creadores.

REFERENCIAS

- Guerra. (2018). *El mar cimarrón: conocimientos sobre el mar, la navegación y la pesca entre los Wayúu*. Museo Arqueológico de Aruba.
- Ingold, T. (2012). Toward an Ecology of Materials. *Annual Review of Anthropology*. 41:427-42
- Santos. (2011). *Epistemologías del sur. Utopía y praxis latinoamericana*. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social.
- Valladares; Olivé. (2015). *¿Qué son los conocimientos tradicionales? apuntes epistemológicos para la interculturalidad*. Cultura y representaciones sociales.